

ASESORIA DE IMAGEN PERSONAL



CRÓNICAS DE UN PELUQUERO

LA INDUMENTARIA II

Siguiendo con la indumentaria y las distintas maneras de vestir, la combinación de colores, volúmenes y formas merecen especial atención por la influencia de estos elementos con relación a la buena imagen.

Considero de vital importancia conocer la percepción sensorial de los colores. En asesoría de imagen se parte de valores físicos ya que han sido experimentados después de ensayos científicos y cuyos valores han sido aceptados por, publicistas, diseñadores y por todos aquellos profesionales que trabajan la colorimetría en sus sectores. Estos valores tienen que ver con apreciaciones térmicas, de volumen, de distancia, en definitiva de concreción visual.

Si atendemos a la percepción térmica concluiremos que no nos vestimos con los mismos colores en invierno que en verano. La influencia de la climatología en el ánimo de la persona modifica totalmente los gustos y las preferencias de los colores que vamos utilizando estacionalmente dependiendo de la época del año, el país o la región en la que nos encontremos.

Mientras que colores como el violeta, el azul, el verde y el blanco se perciben como fríos, el amarillo, el naranja, el rojo y el negro se perciben como cálidos.

En cuanto a otras percepciones como relieve, peso y distancia, para que cada cual adapte la indumentaria según su estructura corporal, se valora y así se admite que colores como el violeta, el azul, el verde y sobre todo en su forma más intensa aplanan el relieve, alejan la distancia y aumentan el espacio, mientras que el naranja, el rojo, el amarillo, principalmente en su forma más luminosa aumentan la percepción de relieve, acercan la distancia y reducen el espacio, el color negro focaliza y el blanco difumina.

Se consideran ligeros y por tanto más propios para estaciones primaverales y veraniegas todos los colores luminosos, incluido el blanco y más propios, por su percepción de peso, para otoño e invierno todos los colores intensos acompañados del negro.

En cuanto a la mezcla de colores, dentro de la misma imagen, es conveniente saber que estos ejercen sobre las personas un duplicado efecto, el primero: despliegan un gran poder de impresión llamando la atención del observador/es.

El segundo: el contenido de la expresión, ya que, todos ellos, expresan un significado y avivan alguna emoción.

Nos podemos servir de estas dos acciones expresivas de dos formas compositivas: vistiendo en armonía o en contraste.

La armonía implica el orden y se considera más elegante pero no siempre satisface por que carece de la fuerza y de la viveza que da el contraste. Aunque hay contrastes, por otra parte, cuya utilización en la imagen puede resultar atrevida o violenta como puede ser la mezcla del color rojo con el verde, el amarillo con el violeta o la del azul con el naranja. Combinar cuadros con rayas o mezclar más de tres colores.

Pero la adecuada aplicación de los colores debe ir acompañada o no tendría todo el resultado que se merece si no se tiene en cuenta la realidad de las formas.

Las formas en imagen personal se definen a través de las líneas que delimitan el volumen de las personas y de los objetos. Las personas estamos formadas por líneas curvas en la delimitación de los contornos, de esta manera las líneas que más armonizan con la estructura corporal son las curvas, más rectilíneas en el hombre más onduladas en la mujer. El conocimiento y el dominio sobre su capacidad de transmisión es fundamental para su aplicación en imagen personal.

Las formas en imagen personal se utilizan para potenciar o contrarrestar efectos de volumen de color y de carácter. Así una forma curva, en la imagen externa de la persona, se considera y se percibe como sinónimo de suavidad y dulzura y se utilizan para contrarrestar efectos de carácter.

Una forma lineal es mucha más rígida y estricta. Se considera que la distancia más cercana entre dos puntos es la línea recta por lo que se percibe dinámica y activa. Se utilizan para potenciar o contrarrestar efectos de volumen y rigidez.

Mientras que una forma quebrada se percibe como inestable y agresiva, su utilización en imagen personal tiene poca cabida salvo para transmitir efectos de agresividad o de locura.

Los volúmenes en asesoría de imagen se emplean para transmitir efectos de poder, seguridad, autoridad, estabilidad y para contrarrestar o potenciar efectos de proporción de forma y de color.

Para La aplicación de las líneas-formas es necesario ser conscientes de las posibilidades que conjuntamente o separadamente presentan en su combinación con los volúmenes y con los colores. Utilizarlas de manera caprichosa o aislada sería transgredir los principios y causar la ruptura del orden estético establecido.